

# Experiencia de resistencia civil de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare en escenario de fuego cruzado por el conflicto interno armado<sup>1</sup>

Esperanza Hernández Delgado<sup>2</sup>  
Claudia Patricia Roa Mendoza<sup>3</sup>

## Resumen

Colombia ha registrado en las últimas cuatro décadas, significativos escenarios de construcción de paz. Dentro de los mismos se ubica la experiencia de resistencia civil de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare ATCC, que en 1990 obtuvo el “RightLivelihoodAward” en reconocimiento por su contribución a la paz, particularmente, por los alcances de su ejercicio de resistencia no violenta, que permitió materializar acuerdos, producto de diálogos con todos los actores del conflicto interno armado. En un contexto de escalamiento del conflicto armado y alta victimización de la población, los campesinos se organizan en resistencia civil para reclamar su derecho a la vida, la paz y el trabajo. En la investigación realizada consultamos a fundadores, líderes e integrantes de la comunidad, y excombatientes, sobre los alcances de este proceso y sus desafíos en la actualidad, cuando han pasado 30 años desde su surgimiento. Analizamos esta experiencia desde la teoría de la resistencia civil, y encontramos que aporta valiosos

---

<sup>1</sup> Esta ponencia es producto de la investigación *Aportes a la construcción de la paz desde América Latina. Resistencias no violentas en escenarios de alta conflictividad en Brasil, Colombia, y México*, adelantada en la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de La Salle de Bogotá, realizada por los investigadores Claudia Patricia Roa Mendoza, Esperanza Hernández Delgado y Mario Ramírez-Orozco. La investigación fue aprobada por la Vicerrectoría de Investigación y Transferencia de la Universidad de La Salle bajo el código CIV 15107, se inició en octubre de 2015 y culminó en febrero de 2017.

<sup>2</sup>Docente-investigadora del Doctorado en Educación y Sociedad de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de la Salle, Bogotá Colombia. Doctora en paz, conflictos y democracia de la Universidad de Granada, España; y magistra en estudios políticos de la Pontificia Universidad Javeriana. Investigadora para la paz, docente y consultora en temáticas de paz y construcción de paz, específicamente: iniciativas civiles de paz, resistencia civil, mediaciones en el conflicto armado colombiano, procesos de paz y, educación para la paz. Correo electrónico: eehernandez@unisalle.edu.co

<sup>3</sup>Docente-investigadora del Programa de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de la Salle, Bogotá Colombia. Integrante del Grupo de investigación Trabajo social, equidad y justicia social, Centro de Estudios en Desarrollo y Territorio (CEDT). Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad Pedagógica Nacional, Psicóloga de la Universidad Católica de Colombia, Especialista en Psicología Clínica de la Universidad Católica de Colombia, Magister en desarrollo educativo y social de la Universidad Pedagógica Nacional, Doctoranda en Educación y Sociedad de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: clara@unisalle.edu.co.

elementos teóricos y prácticos sobre los logros de este tipo de procesos en conflictos armados y sobre los retos que afrontan en el momento presente este tipo de experiencias.

*Palabras clave:* construcción de paz, noviolencia, resistencia civil, conflicto armado colombiano

## **Experiencia de resistencia civil de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare en escenario de fuego cruzado por el conflicto interno armado**

La organización no pretende armarse para crear más violencia (...) nos hemos determinado a enfrentar a todos los armados con las manos en alto, con las banderas de la paz y sin disparar ni un solo tiro contra nuestros semejantes. A nosotros todos los seres humanos nos merecen respeto, la vida de nuestros semejantes es sagrada. Les decimos a todos los que nos quieren matar que nosotros los campesinos también nos merecemos respeto, que tenemos sentimientos y que somos la base de Colombia (...)”<sup>4</sup>.

### **1. Presentación**

La investigación para la paz y la historia de la paz han ofrecido valiosas evidencias que dan cuenta de los alcances de la resistencia civil en términos de construcción de paz (Sharp, 2002; 2005; Randle, 1998; Castañar, 2013; Idler, Garrido y Mouly, 2015; Ruiz, 2006; López, 2016).

Resistencias que construyen paz, porque sin recurso a la violencia se oponen a regímenes políticos autoritarios, ocupaciones extranjeras y diversas modalidades de injusticia social, entre otras, para transformarlas por su significación como violencias y proteger mínimos vitales: la vida, los territorios, las culturas, la autonomía y la dignidad humana, entre otras (Sharp; Randle; Castañar,). También, porque posibilitan la transición de violencias destructivas a acuerdos sociales constructivos; desarrollan poderes y capacidades para hacer las paces, y porque hacen posible lo aparentemente imposible (Lederach, 2008; Castañar, 2013; Hernandez, Salazar, 1999; Hernandez, 2004, 2014, Martinez, 2001)

Un ámbito de estudio novedoso y recientemente abordado es el que analiza los alcances de la resistencia civil en los conflictos internos armados. Respecto de los mismos, se

---

4 Afirmación de Josué Vargas, en la intervención pública que presentó ante el Comandante Jerónimo de las FARC, el 19 de mayo de 1987, y de la que se generaron los acuerdos históricos de esta iniciativa de paz desde la base con las FARC. Tomado del libro “Hijos de la Violencia. Campesinos de Colombia Sobreviven a Golpes de Paz”, de Alejandro García, Madrid, 1996, Pág. 204. Josué Vargas, fue uno de los fundadores de la ATCC, se destacó dentro de sus principales líderes, fue el primer presidente de la ATCC, y perdió la vida en febrero de 1990, en la masacre en la que también fueron asesinados, Miguel Angel Barajas, Saúl Castañeda y la periodista Silvia Duzan

cuentan con estudios que se ubican a partir de la década de los noventa: Hernandez, Randle, 1998; Hernandez, Salazar, 1999; Hernandez, 2004, 2013, 2014; Cante, 2007; Schock, 2007; Lederach, 2008; Drago, 2008; Mitchel, 2012; Castañar, 2013; Kaplan, 2013; Idler, Garrido y Mouly, 2015. No obstante, que aún mucho por explorar.

Es en el contexto mencionado donde se ubica esta ponencia. Ella se propone analizar, desde la teoría de la resistencia civil, la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, en adelante ATCC; específicamente sus métodos y alcances en el conflicto interno armado colombiano, y los desafíos que afronta en el presente.

## **2. Sobre la resistencia civil**

La resistencia civil representa al mismo tiempo, un concepto teórico y una práctica social, que cada vez recobra una mayor importancia, por estar directamente asociada con cambio y transformación de realidad, y esencialmente por su significación como mecanismo de construcción de paz (Hernandez, Salazar, 1999; Hernandez, 2004; Hernandez, 2014; Idler, Garrido y Mouly, 2015). En este sentido, en la historia reciente, diversos estudios dan cuenta de la emergencia y consolidación de plurales experiencias de esta modalidad de resistencia (Hernandez, Salazar, 1999; Hernandez, 2004; Lederach, 2008; Mitchel, 2012; Castañar, 2013; Idler, Garrido y Mouly, 2015). Todos ellos han aportado valiosos elementos sobre la praxis de la resistencia civil.

La resistencia civil es un concepto polisémico. En términos generales, puede ser comprendida como oposición, presión, y lucha sin el uso de la violencia (Hernández, Salazar, 1999; Randle, 1998; Hernández, 2004). Desde los estudios de paz, esta resistencia ha sido percibida como un mecanismo de gestión y transformación positiva de los conflictos (Galtung, 1965); empoderamiento pacifista y mecanismo de construcción de paz (Hernández, Salazar, 1999; Hernández, 2004, 2006, 2009, 2014). A su vez, esta ponencia apropia los significados de resistencia civil como Defensa Civil, ofrecidos por Drago:

Este problema de superar las guerras es el máximo problema político del actual momento histórico de la humanidad (...) una defensa civil

deseable para salir de la guerra moderna (...) En la época contemporánea y, especialmente en el siglo XX la guerra perdió su separación entre civiles y combatientes, las fronteras son poco nítidas (...) Por impulso popular, en la historia reciente, han ocurrido importantes episodios de defensa civil, entendida como respuesta no violenta a agresiones, invasiones, dictaduras (...) Tantos episodios de lucha popular están en sintonía histórica con la decadencia de la guerra como instrumento de resolución de conflictos (...) Defensa civil como cambio de paradigma (...) el nuevo paradigma es, por ejemplo, reconocible en la propuesta de Gandhi; se trata de cambiar toda una mentalidad, hasta el punto que la realidad sea percibida por las comunidades según un nuevo punto de vista: la no violencia, incompatible con el precedente: destrucción del adversario (Drago, 2008: 111 – 119).

Desde finales de la década de los noventa, en Colombia se han registrado y documentado, diversos procesos de resistencia civil, que se ubican a lo largo y ancho de este país (Hernandez, Salazar, 1999; Hernandez, 2004, 2006, 2014). Algunos de ellos han alcanzado una importante consolidación, significativos logros, y larga duración; y otros tienen un carácter incipiente. Desde la mirada externa de académicos e investigadores, estas experiencias han sido identificadas como iniciativas de paz de base social, escenarios de construcción de paz y empoderamientos pacifistas (Hernandez, Salazar, 1999; Hernandez, 2004, 2008, 2014).

Estas experiencias de resistencia civil, comenzaron a evidenciar otras realidades de este país, más propositivas y por fuera de la violencia (Hernandez, 2014). Destaco las que me parecen más relevantes: los colombianos no están atados irremediamente a la violencia; Colombia también registra escenarios de construcción; la paz también se construye desde abajo y desde la región; existen poderes pacíficos transformadores y ellos se encarnan en las poblaciones que ejercen esta resistencia; se cuenta con mecanismos para la gestión pacífica de la conflictividad, como la resistencia civil, entre otros; y es necesario ampliar la mirada externa sobre este país, registrando las realidades mencionadas (Hernandez, 2004. 2012, 2014).

En este contexto se ubica la experiencia de resistencia civil de la ATCC, pionera entre las experiencias campesinas que han ejercido esta modalidad de resistencia, y la única que en esta condición ha recibido el reconocimiento del premio Nobel Alternativo de Paz.

### **3. Contexto**

El Carare es un territorio colombiano, que se ubica, en forma específica en la región del Magdalena Medio del Departamento de Santander. El territorio en mención “se configuró desde la colonia como un territorio periférico estratégico y de resistencias. Diferentes grupos sociales encontraron allí un refugio en el que construyeron la vida en medio del abandono estatal y de múltiples bonanzas dadas por los inmensos potenciales naturales de la región” (Grupo de Memoria Histórica, 2011, p.25).

En el Magdalena Medio Santandereano, región exuberante y contradictoria, donde simultáneamente se asientan la riqueza, la pobreza, la diversidad y la intensidad de la violencia, finalizando la década de los ochenta del siglo XX, la paz encontró un escenario posible, desde la organización campesina, la resistencia civil a la violencia del conflicto armado, y el diálogo entre la población civil y los actores armados (Hernandez, 2004).

Es en ese espacio geográfico es donde se ubica el área de influencia de la ATCC. Éste registra características particulares: comprende 33 veredas de seis municipios de Santander, estas veredas se ubican en proximidad a la ribera del río Magdalena, alberga a comunidades campesinas y afrodescendientes, en él se asientan cuatro Iglesias: Católica, Evangélica, Adventista, Pentecostal, y allí, ni los colores de la piel ni las creencias religiosas han sido generadoras de conflictos y de resolución violenta de los mismos (Hernandez, 2004, 2012; Sierra, 2016). Además, ha sido escenario de colonización, de expresión intensa del conflicto interno armado, y en tiempos recientes, de iniciativas económicas privadas, para la explotación del subsuelo.

El área de influencia de la ATCC tiene una extensión de 94.126,2488 hectáreas distribuidas en seis municipios del sur occidente santandereano: Cimitarra, Landázuri, Bolívar, El Peñón, Sucre y La Belleza. A su vez, es en la cuenca media del río Carare

donde esta experiencia concentra su mayor influencia. En forma específica, en Bolívar se estima que su influencia es de 41,07%, en Cimitarra de 24,26%, en Sucre de 11,43%, y en el corregimiento de la India, que pertenece a Landázuri, de 5.56% (Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, ATCC , 2017)

En el corregimiento de la India y las veredas que lo integran a lo largo del imponente Río Carare, encontró su origen la “*Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare – ATCC-*”, auténtica experiencia de resistencia civil, que desafiando la amenaza de una generalizada y degradada expresión del conflicto armado en ese territorio, en forma ejemplarizante en Colombia, hizo ruptura con las lógicas de la guerra, para defender como lo indica su slogan, “*el derecho a la vida, la paz y el trabajo*” (Hernandez, 2014).

### **3. La resistencia civil de la ATCC**

*La resistencia civil* ha estado presente de manera relevante en la historia de la Atcc, ha representado el origen de este proceso campesino, lo ha caracterizado y dinamizado, ha tenido un carácter esencialmente defensivo, se ha ejercido contra la violencia que representa el conflicto interno armado y todos sus actores, y se ha convertido en un valioso mecanismo de construcción de paz. A su vez, posibilitó o fue la puerta de entrada a un proceso de mediación desde diálogos comunitarios con todos los actores armados, que lograron significativos logros asociados a la protección de la vida, en su comprensión más amplia, el territorio, las culturas, la autonomía, la organización comunitaria y el empoderamiento pacifista de las comunidades que se asientan en su área de influencia (Hernandez, 2012).

#### *Las violencias que generaron la experiencia de resistencia civil*

Entre 1975 y 1987, la población campesina asentada en el territorio que después integraría el área de influencia de la Atcc, fue objeto indiscriminado del accionar degradado de todos los actores del conflicto armado, por entonces escalado, como

consecuencia de la confrontación y el fuego cruzado entre los mismos (Hernandez, 2004: 323 – 326).

En un primer momento, que se extiende hasta 1982, enfrentó al Ejército con la insurgencia de las Farc, y en una segunda fase, que va de 1982 hasta 1987, al Ejército y las Autodefensas contra las Farc (Hernandez, 2004). Durante este largo periodo, el conflicto en mención cobro aproximadamente 500 víctimas directas, sin contar dentro de este estimativo a los familiares de las mismas y las comunidades de las que hacían parte; y evidenció dimensiones de barbarie y terror sin límites (Hernandez, 2004: 325). En este contexto la desaparición forzada, la tortura, el tiro de gracia, el asesinato selectivo, el bombardeo, el desplazamiento forzado, y la mutilación de los cuerpos hasta segar la vida, materializaron las violaciones de Derechos Humanos y las infracciones al Derecho Internacional Humanitario, perpetradas contra esta población (Hernandez, 2004: 323 – 326). Ellas quedaron por siempre registradas en su memoria, y generaron heridas que aún no han podido cicatrizar.

Por entonces, en muchos momentos el río Carare perdió su condición para convertirse en testigo mudo de la barbarie, depositario de los cuerpos mutilados y sin vida, y dejó de transportar embarcaciones, productos agrícolas y madera, para arrastrar cadáveres, algunas veces hasta 15, que endurecían el miedo, daban cuenta del horror, y que era prohibido recoger (Hernandez, 2004, 2012).

Dada la voracidad de los grupos armados en la región, sus estrategias, el abandono del Estado, los múltiples problemas de una y de otra índole, transporte, mejoramiento de vías, de tantas cosas, llega algunos momentos en que el pueblo está cansado. Con el tránsito libre, algunas veces intentamos tomarnos a Cimitarra para ir al batallón y tirar sobre la mesa ese tránsito libre y decir: no más!, no más! (...) el acoso de la guerrilla y posteriormente el acoso de las autodefensas que nacieron en el Magdalena Medio, pues como que gota a gota llegó del momento de revelarnos, porque esa ha sido como una de las características del ser humano, que soporta, soporta, soporta pero llega el momento en que no soporta más, se revela, y ya no podíamos con tanta carga, y entre un comentario y otro comentario de cada uno de los colonos se fue creando sin querer y sin pensar en ser protagonistas de la historia de la región, como un sentimiento colectivo de

que teníamos que oponernos a la barbarie que estaba ocurriendo (...) (Entrevista con Jorge Suarez, 2010, 2016).

(...) yo fui motorista como 14 años, y no eran vigas las que bajaban, eran seres humanos los que bajaban todos los días. Eran 10, 12, 15 muertos rio abajo entonces doctora eso a uno le queda, lo tiene marcado en la cabeza (...) (Entrevista con Alonso Ariza, 2010).

*La gota que desbordó la copa*, al cierre del periodo mencionado, de violencia y escalamiento del conflicto armado, fue el ultimátum que el capitán del Ejército, Mauricio Betancurt, en compañía de comandantes de la Autodefensa, como “el Mojao”, dio a los campesinos que habían congregado en el corregimiento de la India el 17 de febrero de 1987 (Hernandez, 2004, 328). Este ultimátum otorgaba a la población en mención cuatro alternativas, todas inmensas en la violencia: vincularse a la insurgencia, vincularse a las autodefensas, desplazarse o morir; y un corto plazo de 10 días para decidir (Hernandez, 2004: 328).

(...) llegó el capitán Betancur y nos dijo: ustedes los necesito allí en la escuela, nos echó por delante. Ya después de que estábamos allí encerrados, pues ahí había más gente, yo no me acuerdo ni cuantos, pero siempre nos cogieron a nosotros como cabeza, entonces ya llegaron los señores paramilitares, comandante el Moja'o. Nos dijeron que nosotros teníamos tres caminos, de los tres uno, que escogiéramos: nos íbamos con ellos, o nos íbamos con la guerrilla, nos íbamos o nos moríamos (...) (Entrevista con Excelino Ariza, 2010).

### *El surgimiento de la ATCC*

En forma creativa y valiente, casi que clandestina, dado que por entonces estaban bastante restringidos algunos derechos fundamentales, como los de reunión, expresión y locomoción, líderes comunitarios como Josué Vargas<sup>5</sup>, que gozaba de respetabilidad y credibilidad en la zona, y líderes de las Iglesia Adventista, como Simón Palacios<sup>6</sup>, entre

---

<sup>5</sup> Josué Vargas, fue uno de los fundadores de la Atcc, gozaba de autoridad y credibilidad entre la comunidad. Se destacó por su inteligencia, carisma, capacidad de oratoria, honestidad, valentía y por su carácter directo. Se reconoce dentro de los principales líderes fundadores de la Atcc, organización de la que fue su primer presidente, y perdió la vida en febrero de 1990, en la masacre en la que también fueron asesinados, Miguel Ángel Barajas, Saúl Castañeda, líderes fundadores de la organización campesina en mención, y la periodista Silvia Duzan.

<sup>6</sup> Simón Palacios es también un líder emblemático de la Atcc. Llegó a la India procedente del Chocó y desde entonces se ha distinguido como líder social y espiritual de la organización campesina. Es fundador

otros<sup>7</sup>, comenzaron a propiciar reuniones privadas y públicas, para analizar el ultimátum y tomar una decisión comunitaria frente al mismo (Hernandez, 2004: 327 - 329). Se exploraron diversas alternativas de solución, desde armarse para la confrontación violenta, hasta oponerse pacíficamente a las alternativas del ultimátum. La decisión final, de carácter comunitario, fue rechazar las alternativas del ultimátum, y buscar a cada uno de los actores armados para manifestarles de manera pacífica pero firme, su decisión de colocar punto final a la violencia ejercida contra ellos, recuperar su autonomía y proteger sus derechos a la vida, la paz y el trabajo, como señala el eslogan de esta organización (Hernandez, 2004: 329 – 331).

En forma casi inimaginable en ese contexto de alta violencia, un puñado de 22 campesinos humildes, valientes, e inteligentes, materializaron por primera vez el ejercicio de resistencia civil frente al conflicto armado, y lo hicieron en nombre de una comunidad victimizada durante doce años, que en ese momento había comenzado a desplegar su poder pacífico transformador, mediante su opción por la resistencia civil (Hernandez, 2004, 330, 331). Inicialmente contactaron con tal propósito a las Farc, tres o cuatro meses después a la Fuerza Pública, y en 1991 a las Autodefensas. En el aparte del discurso de Josue Vargas a la insurgencia de las FARC, se recoge la propuesta del ejercicio de resistencia de estos campesinos:

(...) hasta hoy los hemos acompañado, pero a partir de ahora hemos decidido enfrentar nosotros mismos la situación (...) en adelante, ningún campesino mas será muerto por la guerrilla, no nos exijan mas favores, ni de comida, ni de transporte, ni de nada de eso (...) no vamos a asistir a las convocatorias que ustedes hagan para reuniones políticas (...) ustedes si es su voluntad, peleen contra el Ejército o el MAS, pero déjenos tranquilos (...) preferimos morir antes que aceptar mas condiciones. Y si lo que ustedes quieren es matarnos mátennos de una vez (...)<sup>8</sup>.La Organización de Trabajadores Campesinos del Carare ha nacido para

---

de la Iglesia Adventista. Contribuyó con la importante apertura de la carretera de la India hasta Cimitarra, fue líder fundacional de la Atcc, acompañó el primer ejercicio de resistencia civil, y desde ese momento ha sido un líder incansable del proceso, en algunos momentos directivo de la organización en mención, y muchas veces mediador en el conflicto armado.

<sup>7</sup> Como Héctor Piñeros, Salomón Blandón (q. e. p. d.), Ramón Córdoba, Excelino Ariza, Manuel Serna, Jorge Suarez, Fernando Chávez (q. e. p. d.), y Saúl Castañeda, entre otros.

<sup>8</sup> Apartes de la intervención de Josué Vargas ante los comandantes Vidal, Gaitán y Chaparro de las Farc, el 21 de mayo de 1987, en: Alejandro García., Ob., Cit., Págs. 193, 194 y 195; y en: Hernandez Delgado E.

hacer frente a los asesinatos, a las violaciones a los Derechos Humanos, a las masacres y al caos. Hemos tomado una gran decisión: empuñar el arma de la razón y de la unión para hacer frente a nuestro gran problema. La organización no pretende armarse para crear más violencia (...) nos hemos determinado a enfrentar a todos los armados con las manos en alto, con las banderas de la paz y sin disparar ni un solo tiro contra nuestros semejantes. A nosotros todos los seres humanos nos merecen respeto, la vida de nuestros semejantes es sagrada. Les decimos a todos los que nos quieren matar que nosotros los campesinos también nos merecemos respeto, que tenemos sentimientos y que somos la base de Colombia (...)”<sup>9</sup>.

A partir de su surgimiento, la ATCC acordó con los actores armados el respeto a la vida y con un rasgo adicional y es que les manifestaron que si ellos agredían a un campesino los agredían a todos. Además, se tenían dos premisas claves: la vida es innegociable, y no se prohíbe la circulación por el territorio de cualquier actor, pero si la agresión a los campesinos. Así se inició el empoderamiento pacifista de la ATCC como experiencia de resistencia civil, al igual que la delimitación de su área de influencia, se abrió la puerta al inicio de su ejercicio de mediación, diálogo y negociación, y se generó un modelo de interlocución y diálogo que permitía que la propia comunidad resolviera sus conflictos (Información suministrada en el trabajo de campo, diciembre de 2016 y enero de 2017).

Después del asesinato de sus líderes fundadores, como producto del ejercicio de resistencia de la ATCC durante los noventa no se registraron pérdidas humanas ni hechos violentos asociados al conflicto armado. A inicios del siglo XXI apareció un nuevo actor: el narcotráfico, y esto implicó asumir nuevos retos y desarrollar nuevas estrategias. Se reorganizó la estructura de la Asociación buscando blindarlo.

En este territorio, durante los últimos treinta años, el reto ha sido cómo mantener el proceso, asumir el conflicto desde sus posibilidades de transformación y resolución pacífica, sumado a fortalecer el empoderamiento de la cultura de paz con las nuevas

---

(2004), *Resistencia civil artesana de paz*. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas, Bogotá, Editorial Universidad Javeriana, p. 331.

<sup>9</sup> Afirmación de Josué Vargas, en la intervención pública que presentó ante el Comandante Jerónimo de las FARC, el 19 de mayo de 1987, y de la que se generaron los acuerdos históricos de esta iniciativa de paz desde la base con las FARC. Ver en: García A., (1996), *Hijos de la Violencia. Campesinos de Colombia Sobreviven a Golpes de Paz*, Madrid, p. 204.

generaciones (Información suministrada durante el trabajo de campo, diciembre de 2016 y enero de 2017).

En el marco de la investigación se identificaron como nuevos retos: la defensa del territorio frente a las iniciativas económicas privadas de carácter extractivo, la búsqueda de alternativas de desarrollo social y económico, resistir al olvido por parte del Estado, vigorizar la constitución del sujeto político como constructores de paz, garantizar los derechos a la vida, la paz y el trabajo (Información suministrada en el trabajo de campo, diciembre de 2016 y enero de 2017).

#### **4. Métodos y alcances de la resistencia civil de la ATCC**

Los campesinos que generaron la ATCC no han estudiado a Gandhi ni a Mandela, no conocen la teoría de la no violencia ni los enfoques teóricos de la paz. No obstante, desde su propia sabiduría, su experiencia y las apremiantes necesidades que les impuso el impacto del conflicto armado, se organizaron como experiencia de resistencia civil y aplicaron estrategias que aplican dentro de la tipología ofrecida por Sharp (2005). Además, las combinaron con mediación. Las relaciono a continuación:

*No colaboración.* La organización campesina en la ATCC y su propuesta represento una ruptura en las lógicas del conflicto armado en la región, con base en un planteamiento de no colaboración con ninguno de los actores armados y fortalecimiento de la autonomía campesina (Hernandez, 2004, 2012). Ella se evidenció en manifestaciones directas y publicas a cada uno de los actores armados y en una práctica adoptada por los campesinos. Respecto de la primera, los campesinos les dijeron a los actores armados: “hasta aquí mandaron ustedes. De ahora en adelante ningún campesino perderá la vida por cuenta de Ustedes” (Discurso de Josue Vargas en el primer encuentro con la guerrilla). En cuanto a la segunda, los campesinos hicieron un pacto entre ellos, reconociendo que todos tenían habían colaborado de alguna manera con los actores armados, así solo fuera dándoles un vaso de agua, pero que de aquí en adelante, no los recibirían en sus fincas, no le harían ningún mandado, no se involucrarían con ellos; que

se acabaría la ley del silencio, y que lo que le hicieran a uno de ellos era como si se lo hicieran a todos (Entrevistas con Cristina Serna, Mauricio Hernandez, Braulio Mosquera, Isaura Gamboa, Ramón Córdoba y Simón Palacios. La India, enero de 2017). El cumplimiento de estos compromisos de no colaboración fueron los que fortalecieron el ejercicio de resistencia civil y le dieron alcances.

*Resistencia civil y mediación.* La ATCC realiza una práctica de mediación desde capacidades y potencialidades especiales, con una propuesta y unas estrategias propias, que se han consolidado con el transcurrir del tiempo, mediante el ejercicio de la palabra, una práctica de diálogo con poder transformador, y el cumplimiento de la palabra empeñada. Esta mediación ha registrado alcances diversos, impensables, reales y documentados (Hernandez, 2012).

La mediación de la Atcc está estrechamente ligada a la resistencia civil de los campesinos que integraron esta experiencia, porque fue resultado o consecuencia de la misma, dado que sentó las bases de la mediación; y porque quienes integran la Atcc conciben estos dos mecanismos de construcción de paz de manera interdependiente. La resistencia noviolenta siempre se acompaña de una disposición para la mediación en el conflicto mencionado, o la provoca; y a su vez, en algunos casos, muy pocos por cierto<sup>10</sup>, la mediación ha empleado como estrategia esta resistencia campesina, aunque siempre ella ha estado presente, anunciando que puede activarse de ser necesario (Hernandez, 2012).

Los primeros ejercicios de resistencia noviolenta de los campesinos de la Atcc les permitieron colocar unas posturas frente a los actores del conflicto armado, que representaron la puerta de ingreso a sus posteriores prácticas de mediación en el conflicto referido (Entrevista con Donaldo Quiroga. La India, 2010). Además genero un método para establecer contacto con los mismos, y algo fundamental: creo condiciones para hablar de poder a poder con cada uno de ellos, del poder de la civilidad al poder de las

---

<sup>10</sup> Como en el 2002, cuando se registran combates entre las Farc y las Autodefensas, en las veredas de la Auyamera y la Yumbila, y aunque los actores armados respetaron la vida de la población civil en cumplimiento de los acuerdo, se registró daño en los bienes civiles, sembraron minas antipersonas, y generaron un desplazamiento forzado.

armas. A su vez hizo posible unos cambios fundamentales en la conciencia y en las relaciones de la población en resistencia, sin los cuales no habría sido posible su práctica de mediación con alcances. Por ejemplo, permitió superar el miedo, devolvió a los campesinos y sus comunidades la confianza en su poder como colectivo, recupero la palabra, hizo posible la unidad, permitió reconocer equivocaciones del pasado y asumir el compromiso de superarlas, entre otras (Hernandez, 2012)..

(...) el origen viene de primero, de esa resistencia que se hace y esa oposición. Ahí se colocaron unas condiciones a los actores. Uno: nos respetan la vida, un campesino no puede ser torturado, ni amenazado, ni nada; segundo: es que ni los actores tienen porque meterse en ninguno de los problemas; tercero: es decir no somos enemigos de ustedes pero nos respetan, que de ahora en adelante vamos a ser independientes, nos respeten esa manera de pensar y les respetamos a ustedes; cuarto: que nosotros éramos libres de buscar el desarrollo que quisiéramos, que nosotros buscamos la manera cómo íbamos a subsistir; quinto: era que a nadie se le prohibía que se fuera para el actor que quisiera, y tampoco se obligaba a nadie que fuera de la asociación (...)(Entrevista con Donaldo Quiroga. La India, 2010).

## **5. Conclusiones**

*El ejercicio de resistencia civil de la Atcc fue pionero en el país como experiencia campesina de esta naturaleza. Con su resistencia noviolenta alcanzó importantes logros en el marco de las necesidades inmediatas de la población campesina que lo genero, y hacia el futuro, dado que sentó las bases de la mediación con alcances y muchas veces exitosa que realizaron después, hizo posible la consolidación perfectible de la Atcc como iniciativa de paz de base social, y evidenció su ejemplarizante ejercicio de construcción de paz en dimensión de abajo hacia arriba, que ha logrado mantenerse durante un significativo periodo de 30 años.*

*La resistencia civil de la Atcc logro en sus inicios hacer ruptura en las lógicas del conflicto armado que se expresaba en su territorio y cesar su impacto generalizado y*

degradado, hizo posible la protección de la vida, la paz y el trabajo de las comunidades asentadas en su área de influencia, y desplego el poder pacífico transformador de la población campesina. También visibilizo los alcances de la resistencia civil frente al conflicto en mención, evidencio nuevos métodos y estrategias para la gestión pacífica del mismo, posibilitó la emergencia de la Atcc como organización campesina, hizo posible su intervención de mediación en el conflicto referido creando mecanismos para la interlocución y el diálogo con todos los actores del conflicto armado, e hizo visible en el contexto regional, nacional e internacional la naciente experiencia de construcción de paz (Hernandez, 2012).

Al interior de la experiencia, en las comunidades que la integraron, permitió superar el miedo y el silencio, reconocer equivocaciones, perdonarse y perdonar, organizarse, y comprometerse con la propuesta de la resistencia noviolenta y los compromisos que surgieron de la misma (Hernandez, 2004). Desde entonces la Atcc ha mantenido su opción por la resistencia noviolenta y los principios que la generaron y dinamizaron, aunque el énfasis de su labor se ha centrado en su intervención como terceros en el conflicto armado, que asume como ejercicio de mediación, a través de diálogos con poder transformador en torno del cumplimiento a los acuerdos históricos realizados con los actores armados o para demandar la observancia de los mismos (Hernández, 2009).

Esta experiencia registra una relación muy estrecha entre la resistencia civil y la mediación, dado que la primera generó la segunda, y a su vez, los acuerdos de la mediación son fortalecidos por el ejercicio de resistencia civil. La resistencia civil abrió la puerta a la mediación comunitaria, dado que sentó las bases para el ejercicio de la misma, a partir del método de no colaboración y del la propuesta política de resistencia que se planteo a cada uno de los actores del conflicto armado.

Aunque la ATCC es una experiencia con una población estimada en 7000 campesinos, respresenta un ejercicio de resistencia fuerte con alcances. En parte, por su capacidad de organización comunitaria, su trayectoria y experiencia, y por el método de no

colaboración que ha empleado desde sus inicios, y por combinar su resistencia con un ejercicio de mediación.

Su exitoso ejercicio de resistencia al conflicto armado contribuyo para que en la actualidad no se registre el conflicto armado en su territorio. No obstante, han surgido otras modalidades de violencia, que colocan en riesgo su territorio. Ellas están representadas en iniciativas económicas extractivas de empresas privadas.

## 6. Bibliografía

### 7.

Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, ATCC . (2017). *ATCC Vida y Paz*.  
Obtenido de <http://atccvidaypaz.org/>

Álzate Zuluaga, Mary Luz El discurso hegemónico sobre las acciones colectivas de resistencia civil. Casos comunas 8, 9 y 13 de Medellín Estudios Políticos, núm. 36, enero-junio, 2010, pp. 67-93 Instituto de Estudios Políticos Medellín, Colombia

Ballesteros-Peluffo, Gilma Liliana Noviolencia y desobediencia civil Desafíos, vol. 24, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 45-68 Universidad del Rosario Bogotá, Colombia

Cante, Freddy La oración por la paz de Jorge Eliécer Gaitán: ¿un llamado a la resistencia civil noviolenta? Desafíos, vol. 24, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 9-13 Universidad del Rosario Bogotá, Colombia

Checa Hidalgo, Diego Intervenciones internacionales noviolentas. Herramientas para la transformación de conflictos Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 18, núm. 56, mayo-agosto, 2011, pp. 87-109 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México

Checa Hidalgo, Diego (2008), “Noviolencia en zonas de conflicto. Brigadas Internacionales de Paz”, en Convergencia, vol. 15, núm. 48.

Checa Hidalgo, Diego El poder protector de la noviolencia. Defensores de derechos humanos e intervenciones internacionales noviolentas Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 11, núm. 33, 2012, pp. 1-16 Universidad de Los Lagos Santiago, Chile

Checa Hidalgo, Diego La historia del BalkanPeaceTeam. Un ejemplo de las intervenciones internacionales noviolentas Revista de Paz y Conflictos, vol. 8, 2015, pp. 83-102 Universidad de Granada Granada, España.

Cante, F. (Edit.) (2007). *Poder social. Algunas posibilidades en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.

Castañar, J. (2013). *Teoría e historia de la revolución noviolenta*. Bilbao: Virus Editorial.

Currea-Lugo, V. (2014). *De otras guerras y de otras paces*. Bogotá, Colombia: Le Monde diplomatique.

Drago, T. (2008) *Defensa civil noviolenta* En: López, M; Martínez, C.E.; Useche, O. (Com.) (2008) *Ciudadanos en son de paz. Propuesta de acción noviolenta para Colombia*. Bogota: ABALOM Impresores.

Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona, España: Icaria.

Idler, A., Garrido, M.B., Mouly, C (2015) Peace territories in Colombia: Comparing Civil Resistance in Twowar - TornCommunities. In *Journal of Peacebuilding&Development*, 10:3, 1-15.

Kaplan, O. (2013) Protecting Civilians in Civil War: The institution of the ATCC in Colombia, in *Journal of Peace Research* 50:3, 351 -367.

Mitchel, C., Rojas, C. (2012). *Against the stream: Colombian Zones of Peace under Democratic Security*. In Mitchell, C, Hancock, L. (eds.) *Local Peace Building and National Peace: Interaction Between Grassroots and Elite Processes*. London: continuun: 39 -68.

Galtung, Johan (1989) Principles of Nonviolent Action: The Great Chain of Nonviolence Hypothesis, en Galtung, Johan, *Nonviolence and Israel/Palestine*, Honolulu, University of Hawaii/Institute for Peace, pp. 13-33.

Grupo de Memoria Histórica. (2011). *El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos de Carare (ATCC)*. Bogotá: CNRR – Grupo de Memoria Histórica.

Hernandez Delgado E. (2004), *Resistencia civil artesana de paz. Experiencias indígenas, Afrodescendientes y campesinas*, Bogotá, Editorial de la Universidad Javeriana.

Hernandez Delgado E, (2008), *La paz imperfecta que construyen las iniciativas civiles de paz de base social en Colombia*, en: “Las prácticas de la resolución de conflictos en América Latina”, Salamanca M.E. (Coord.) (2008). Bilbao, Universidad de Deusto.

- Hernandez Delgado E. (2008 junio), “La paz imaginada por quienes la construyen. Iniciativas civiles de paz de base social identifican sus sueños de paz”, en: Revista Reflexión Política, año 10, número 19.
- Hernandez Delgado E, (2009) Resistencias para la paz en Colombia: Significados, expresiones y alcances Reflexión política año 11 n°21 junio de 2009 Issn 0124-0781 iep - unab (Colombia)
- Hernandez Delgado E, (2009), Pacés desde abajo. Reflexión política año 11 n°22 diciembre de 2009 Issn 0124-0781 iep - unab (Colombia)
- Hernandez Delgado E, (2009), Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Revista paz y conflictos, número 2
- Hernandez Delgado E, (2014), Memoria, resistencia y poder pacífico transformador de pueblos indígenas de las Amazonas colombiana y peruana. Pap. Polít. Bogotá (Colombia), Vol. 19, No. 2, 497-525, julio-diciembre 2014
- Jiménez Valtierra, J. Movimiento Lopez obradorista (Resistencia civil pacífica) El Cotidiano, vol. 22, núm. 146, noviembre-diciembre, 2007, pp. 91-98 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México
- Jimeno, M., & otros, &. (2011). Experiencias de violencia: etnografía y recomposición social en Colombia. Bogotá D. C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Kurtenbach, S. (2005). Análisis del conflicto en Colombia. Bogotá, Colombia: Gente Nueva.
- Lederach, John Paul (1997), Building Peace. Sustainable Reconciliation in Divided Societies, Washington: United States Institute of Peace Press.
- Lederach, J. P. (2000). El abecé de la paz y los conflictos. Madrid: Catarata.
- López, Mario « Noviolencia para generar cambios sociales », Polis [En línea], 9 | 2004, Publicado el 26 octubre 2012, consultado el 30 enero 2016. URL : <http://polis.revues.org/7326> ; DOI : 10.4000/polis.7326
- López, Mario La resistencia civil en Italia: su historia a debate Desafíos, vol. 24, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 17-44 Universidad del Rosario Bogotá, Colombia.
- López, M. (2016) La resistencia civil examinada: desde Thoreau hasta Chenoweth. *Polis Revista Latinoamericana* 43 (1).
- Martinez, V. (2002) *Filosofía para hacer las paces*. Barcelona: Icaria.

- Mas Solé, M. (2004) «Educar en la noviolencia», en López Martínez, M. (dir.) (2004a) Enciclopedia de paz y conflictos, Instituto de la Paz y los Conflictos y Universidad de Granada, Granada.
- Mingo Rodríguez, Alicia María de Noviolencia, desobediencia civil y ejemplaridad Revista de Paz y Conflictos, núm. 3, 2010, pp. 62-75 Universidad de Granada Granada, España
- Randle, M. (1998). *Resistencia civil*. Barcelona: Paidós Ibérica
- Ruiz, J. (2006). *El Desarme Nuclear Europeo (END). Movimiento social y diplomacia civil*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- Ruiz, J. (2010). *Una guerra diferente. Balance de la resistencia No Violenta en Kosovo*. En: Ruiz, J. (2010). *Balcanes: l herida abierta de Euoropa*. Madrid: Plaza y Valdes S.L.
- Sepúlveda, Monserrat La filosofía de la noviolencia en Guatemala: retirándose de la violencia a través del hip hop Anuario de Estudios Centroamericanos, vol. 40, 2014, pp. 263-288 Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica
- Sierra, I. c. (3 de Diciembre de 2016). Contexto ATCC. (C. R. Esperanza Hernandez, Entrevistador)
- Solarte Rodríguez, Mario Roberto Mímesis y noviolencia. Reflexiones desde la investigación y la acción Universitas Philosophica, vol. 27, núm. 55, enero, 2010, pp. 41-66 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia
- Bourdieu, P. (2000). Cuestiones de sociología. Madrid: Istmo.
- Bourdieu, P. (1973). "La opinión pública no existe." En Les tempsmodernes Nro. 318 , 1292-1309.
- Calvache, O., Suarez, A., Giraldo, B., & Suárez, M. (2011). "El conflicto político armado colombiano como factor determinante para la creación de neologismos en el español de Colombia." En Lenguaje, 39, 15-39.
- Cuchumbé, N. (2014). "Lenguaje y rasgos constitutivos en John Searle: aporte al estudio de los procesos mentales." En Praxis filosófica, 38, 71-87.
- Fisas, V. (2015). Diplomacias de paz: negociar con grupos armados. Barcelona: Icaria Editorial S.A.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23.<sup>a</sup> edición ed.). Madrid, España.

Rodríguez, C., & El'Gazi, J. (2007). La poética de la radio indígena en Colombia. En O. S. Rincón, *Ya no es posible el silencio*. (págs. 239-262). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina-Friedrich Ebert Stiftung.

Sharp, G. (2005) *Desarrollando una alternativa realista contra la guerra y otras violencias*. En: Cante, F., Ortiz, L. (Com.) (2005) *Acción política no violenta, una opción para Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.